

UNOS PADRES QUE ESPERAN¹

Esta es la reflexión de unos padres que están esperando el nacimiento de su primera hija. Ya saben que va a ser una niña.

Ya incluso antes de conocer la noticia de que íbamos a tener un hijo, teníamos la esperanza de que algún día pudiéramos realizar este proyecto, el más importante de nuestras vidas. Después, a la esperanza se unió el deseo y la posibilidad de realizarlo y, finalmente, llegó la noticia de que, una nueva vida se estaba ya abriendo camino. En unos meses un nuevo miembro llegaría a nuestra familia.

Desde que la nueva vida que crece es apenas un conjunto minúsculo de células, son muchos los interrogantes que surgen y muchos los sentimientos que se experimentan, individualmente y compartidos en pareja.

ALEGRÍA

La alegría de recibir semejante noticia no se puede comparar a nada. Cuando uno recibe una buena noticia, siente el deseo de compartirla con los demás. Se celebra, se felicita y poco a poco, las cosas van volviendo a la normalidad y la alegría finalmente se va diluyendo, solapada por el día a día, por otras noticias tal vez no tan buenas...

En este caso sucede algo parecido. En principio es una noticia que no se puede ocultar: ¡vamos a ser padres que lo sepa todo el mundo, que se entere hasta el último conocido! Pero, en este caso, la alegría no se va diluyendo, sino que se va interiorizando cada vez más, se va haciendo más profunda, más intensa.

GRATITUD

Vamos tomando conciencia de que realmente se ha obrado un milagro. Un milagro buscado y deseado, pero un milagro, a fin de cuentas, en el que Dios ha puesto también su mirada, como lo hace sobre cada uno de nosotros, nuestros planes, nuestros proyectos y nuestros deseos, los confiamos o no a Él.

RESPONSABILIDAD

Rápidamente aparece un nuevo sentimiento: la responsabilidad. ¿Cómo vamos a arreglarnos con el resto de obligaciones que tenemos: el trabajo, la hipoteca, etc...? ¿Cómo lo compaginaremos? ¿Cómo llevaremos las riendas de la educación de nuestra hija? ¿Seremos capaces de estar noches y noches sin dormir? ¿Qué haremos cuando se ponga enferma? ¿Y si tiene algún problema?

¿Cómo seremos capaces de educar a nuestra hija a "contracorriente"? ¿Sabremos ser coherentes? ¿Tendremos la suficiente fortaleza? ¿Cómo iremos haciéndole ver que Dios está también con ella desde el principio? ¿Cómo haremos que sea una niña tranquila, feliz y a lo largo de su vida, una buena persona? ¿Cómo lo hicieron nuestros padres con nosotros?

¹ Tomado y reelaborado de: Delegaciones y Secretariados diocesanos de Catequesis de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, *El despertar religioso de 0 a 6 años. En brazos*, pp. 4-6

ILUSIÓN ANTE UN FUTURO POR CONSTRUIR

Estos meses suponen una preparación física y psicológica para el futuro. Son meses de cambios continuos, de altibajos, de preguntas sin respuesta... pero marcados por una tremenda ilusión ya que está a punto de nacer una persona que nosotros hemos creado y que va a ir creciendo y desarrollándose de nuestra mano.

TOMAR CONCIENCIA DE LAS RENUNCIAS QUE SUPONE LA PATERNIDAD – MATERNIDAD Y ASUMIRLAS DESDE LA REAPONSABILIDAD HACIA NUESTRO HIJO

La paternidad – maternidad que se acerca supondrá una serie de sacrificios y renunciaciones que deben ser asumidos con naturalidad. Es bueno empezar a visualizar en qué aspectos va a cambiar nuestra vida de “sólo-pareja” a “pareja-padres”. Y ser conscientes de que, por muy realistas que queramos ser, la realidad superará con creces lo que hemos imaginado.

IR PROGRAMANDO CÓMO AFRONTAR LA NUEVA ETAPA

Como padres debemos hablar sobre cuáles son las bases sobre las que queremos sustentar la educación de nuestro hijo. Cómo se van a repartir las responsabilidades entre ambos. Qué papel deseamos que jueguen los demás familiares. De qué manera podremos seguir haciendo crecer nuestra relación como pareja, aunque la llegada del niño suponga ahora un cambio en el “centro de atención”.

PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR:

1. ¿Os sentís identificados con la descripción de estos padres que esperan su primera hija? ¿En qué especialmente? Desde la experiencia que ya habéis tenido, ¿les diríais algo?
2. ¿Cómo vivisteis vosotros el tiempo del embarazo? ¿Qué destacaríais de ese tiempo de espera?
3. ¿Y la llegada de vuestro hijo o hija? ¿Cómo habéis vivido (estáis viviendo) esa experiencia, personalmente y como pareja? Trata de poner nombre y describir las emociones, los sentimientos... lo que te pasa por dentro.
4. ¿Qué preocupaciones o inquietudes van apareciendo en este nuevo tiempo? ¿Las compartís en pareja?
5. ¿Y qué alegrías e ilusiones?
6. ¿Cómo dirías que te ha cambiado la vida esta experiencia? ¿En qué se concreta? ¿Has cambiado en algo como persona? ¿Y como pareja?
7. ¿Ha significado algo para vuestra experiencia de fe, para vuestra relación con Dios, la experiencia de ser padres y madres? Y al revés... ¿tu relación con Dios ha influido en cómo has vivido la experiencia de maternidad – paternidad?